

RESEÑA: *La educación para la ciudadanía en la Formación Inicial del Profesorado en Iberoamérica**

por Gonzalo Matías De Nigris Rodríguez**

*

GUTIÉRREZ GIRALDO, M. C., & SANTISTEBAN FERNÁNDEZ, A. (COORDS.). (2025).

1.^a Edición. Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro. México. Edición digital <https://repositorio.ensq.edu.mx/s/repositorio/item/44>

**

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. gonza24596@gmail.com

En el panorama sociopolítico del siglo XXI, la Educación para la Ciudadanía (EpC) se ha elevado a un imperativo pedagógico fundamental. Ante la emergencia de fenómenos como el cuestionamiento al sistema democrático, el auge del populismo de derechas, la polarización social y la rápida proliferación de las *fake news*, la escuela y en particular el profesorado asumen la responsabilidad crucial de cultivar en las nuevas generaciones la capacidad de pensamiento crítico, el compromiso ético y la participación informada. Esta función resulta vital para la sostenibilidad de las instituciones democráticas y la promoción de la justicia social.

Es en este contexto que se presenta *La educación para la ciudadanía en la Formación Inicial del Profesorado en Iberoamérica*. Esta obra colectiva, coordinada por Antoni Santisteban Fernández y Martha Cecilia Gutiérrez Giraldo, presentada por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro, emerge como una contribución indispensable y altamente pertinente al campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales y la formación docente. Concebida como un *libro blanco* –un documento basado en investigación rigurosa que explica un problema complejo con el fin de diseñar políticas y orientar acciones–, su publicación se sitúa en una coyuntura global de crisis de la cultura cívica. El análisis minucioso que ofrece abarca la diversidad, las constantes, los desafíos y las oportunidades referentes a la formación ciudadana en la región, con el objetivo de proponer rutas y alternativas para su avance.

Frente a este escenario, el libro parte de una tesis central e ineludible: la democracia es un camino en construcción permanente, y su defensa en el siglo XXI depende intrínsecamente de la capacidad del sistema educativo para formar una ciudadanía crítica, global y comprometida. El texto asume el reto de evaluar si la formación inicial del profesorado en Iberoamérica está preparada para esta tarea tan importante.

El libro adopta una estructura comparada ejemplar, dedicando capítulos específicos al estudio documental y curricular de la EpC en la formación docente de siete países de América Latina, además de España y Portugal. La obra está organizada en once capítulos, de los cuales el primer y último capítulo sirven de introducción y conclusión, respectivamente, mientras que el resto de los capítulos presentan estudios de caso de diferentes países de Iberoamérica. El análisis de cada contexto revela problemáticas comunes y divergencias significativas. Los estudios de caso exponen un patrón recurrente: la EpC se ve afectada por una falta de coherencia entre la ambición de las políticas públicas y la realidad de la formación.

El diagnóstico, establecido desde el primer capítulo, es claro: la investigación ha identificado al profesorado como el *intelectual transformador* responsable de la Educación para la Ciudadanía. Sin embargo, la efectividad de las políticas curriculares queda supeditada a la solidez de la formación que estos reciben. La obra aborda este problema a través de un riguroso análisis documental y curricular, confiriéndole una relevancia urgente para las autoridades educativas, los formadores de docentes y la comunidad académica en general.

Tras el capítulo introductorio, el libro despliega nueve estudios de caso nacionales. El análisis documental en México (cap. 2) expone el desfase entre las reformas curriculares y la formación docente, lo que produce visiones de ciudadanía despolitizadas, aunque el nuevo plan de estudios de 2022 intenta avanzar hacia una noción comunitaria e intercultural. En Costa Rica (cap. 3), pese a su tradición democrática, la formación en EpC se mantiene fragmentada y centrada en la transmisión de valores legales más que en el desarrollo de una identidad ciudadana crítica. Por su parte, el caso colombiano (cap. 4) muestra, desde la Constitución de 1991, la debilidad de la EpC en la formación inicial y sus escasas menciones pedagógicas en los programas institucionales. En Perú (cap. 5), las universidades privilegian un enfoque institucional y teórico, mientras que las Escuelas de Educación Superior Pedagógica se limitan a la convivencia escolar, sin consolidar una ciudadanía crítica. Por otro lado, en Chile (cap. 6), se presenta una mayor intervención política: la EpC permea perfiles de egreso y programas de estudio, configurando una visión maximalista de la ciudadanía.

El séptimo capítulo, aborda la EpC en la formación inicial del profesorado para la Educación Básica y Secundaria en Argentina. Se examinan tanto el Nivel Superior Universitario (dependiente del Ministerio de Educación de la Nación) como el nivel no universitario o terciario (de gestión provincial). El estudio metodológico se basa en un análisis documental de instituciones de referencia, que reconoce la centralidad de la EpC en la cultura del país desde la restauración democrática de 1983. Los autores destacan que la autonomía de las universidades argentinas agrega una capa de complejidad para la comparación curricular. Si bien las currículas universitarias muestran un interés por incorporar contenidos de EpC, estos se enseñan a menudo de forma transversal a través de diversas asignaturas, enfoques y problemas, en lugar de tener su propio espacio curricular. El capítulo subraya la inclusión de políticas y legislación sobre temáticas importantes en la constitución de subjetividad y ciudadanía, tales como la historia reciente, las políticas de la memoria, la educación ambiental y la Educación Sexual Integral (ESI), pero también identifica como una debilidad el escaso tiempo dedicado a discutir los procesos de cambio curricular en la formación.

Un enfoque singular es el de Brasil (cap. 8), donde la EpC se fusiona intrínsecamente con la lucha antirracista. Los autores discuten las acciones afirmativas del Estado brasileño en respuesta a la presión de los movimientos negros. El capítulo destaca que educar para la ciudadanía en Brasil *debe* ser educar para el antirracismo, destacando el impacto de movimientos sociales y de políticas públicas en la redefinición curricular.

Por último, el texto analiza los casos europeos. En primer lugar, se examina la evolución de la EpC en Portugal (cap. 9) a partir de la Revolución de 1974, donde se destaca su naturaleza como una disciplina en constante construcción. El texto describe cómo la formación inicial de los profesores de primaria debe integrar los cambios curriculares introducidos en la educación básica y secundaria. Los autores destacan que, a pesar de sus limitaciones, estos cambios representan un avance claro hacia un sistema educativo centrado en el paradigma de la construcción de una ciudadanía global y democrática. Por su parte, el caso español (cap. 10), es ejemplar de la politización de la EpC. El texto resalta que la EpC, como asignatura específica, fue creada en 2006 a partir de las directrices del Consejo de Europa. Sin embargo, su introducción en España generó una gran controversia política, ya que algunos sectores de la derecha la tildaron de adoctrinamiento. Los autores presentan un estudio de caso en tres universidades que se han distinguido por sus propuestas en EpC. Se subraya que, a pesar del debate político, ha habido un aumento de las investigaciones y publicaciones sobre la necesidad de una formación docente que prepare a los futuros profesores en competencias de cultura democrática. El texto también

remarca que la última ley educativa ha abierto nuevas posibilidades, al incluir la memoria histórica y democrática como un componente fundamental de la EpC.

El último capítulo, escrito por los coordinadores, actúa como una conclusión poderosa, donde se sintetizan los hallazgos principales del estudio en 36 universidades de 9 países. El balance final es llamativo: si bien la EpC ha logrado una consolidación teórica significativa y se ha establecido como un campo de estudio robusto dentro de la Didáctica de las Ciencias Sociales, su implementación práctica y su verdadera efectividad se ven obstaculizadas porque la formación inicial del profesorado sigue siendo un eslabón vulnerable en la cadena del sistema educativo.

La crítica central del libro se enfoca en la brecha metodológica y curricular detectada a nivel regional. Por un lado, los propósitos de formación son ambiciosos, aspirando a desarrollar una ciudadanía participativa, crítica, global y comprometida con la justicia social. Por otro lado, la práctica pedagógica en las aulas de formación inicial parece no lograr trascender la mera superficie teórica. Los futuros docentes egresan con insuficientes herramientas didácticas y disciplinares para movilizar esta teoría en una práctica transformadora dentro de la educación básica. Esta incoherencia se manifiesta en la dicotomía entre el enfoque institucional (centrado en derechos y deberes) y el enfoque crítico (centrado en la participación y la justicia social), un patrón transnacional que el estudio pone rigurosamente de manifiesto.

Metodológicamente, la obra es de una solidez incuestionable, al ofrecer un análisis comparado que permite identificar patrones comunes y divergentes. Su valor no reside únicamente en el diagnóstico de las ausencias, sino en el llamado urgente a la acción, que resuena con la cita de Henry Giroux (2005, p. 262) incluida en la conclusión: *“Cualquier intento viable de reforma educativa tiene que encarar la cuestión de la educación para maestros [...]”*.

Es importante destacar que este trabajo colectivo se concibe como un puntapié inicial. La rigurosa investigación documental y el análisis comparado sientan las bases para una agenda de investigación más amplia y profunda. Se espera que este texto dé paso a futuras acciones importantes y a la consolidación de esta línea de investigación de manera sostenida, incentivando la colaboración entre instituciones y países para abordar los retos de la formación ciudadana. Está clara la necesidad de avanzar en la investigación y en la creación de propuestas desde la enseñanza de las Ciencias Sociales, para la construcción de una educación para una ciudadanía comprometida con los valores propios de la cultura democrática. A pesar de que cada país ha tenido una evolución diferente de su currículo en este campo de conocimiento, esta obra permite

afirmar que, en el contexto iberoamericano, existen muchos logros similares y muchos problemas comunes.

De cara al futuro, el desafío más urgente que emerge es cómo traducir estas orientaciones curriculares en propuestas formativas concretas, dotando al profesorado de herramientas didácticas para ejercer ese rol transformador. A la vez, este énfasis invita a complementar el análisis con investigaciones que recuperen de manera más directa las experiencias de los futuros docentes en formación y las prácticas innovadoras del aula. Estos ámbitos podrían enriquecer aún más la comprensión de cómo se concreta –o se tensiona– la ciudadanía crítica en los espacios educativos. En este sentido, el libro abre la puerta a una agenda de investigación y de política educativa que combine el análisis documental con el estudio de prácticas pedagógicas y trayectorias profesionales de los docentes. Sólo así será posible avanzar de la enunciación normativa a una verdadera educación para la ciudadanía crítica en Iberoamérica.

En definitiva, esta obra es una contribución muy importante para el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales, ofreciendo un mapa detallado y crítico del estado de la cuestión. Es una lectura obligada para cualquier investigador, gestor educativo o docente. No se trata solamente de repetir diagnósticos ya conocidos en clave local, sino de construir un mapa transnacional que permite pensar la EpC como un problema regional, con desafíos compartidos que requieren estrategias de cooperación y diálogo académico. El libro no sólo señala algunos de los problemas de las democracias actuales, sino que también señala con precisión la vía para su regeneración: fortalecer y politizar la formación inicial del profesorado para que la EpC deje de ser un tema curricular y se convierta en una práctica educativa que aborde los desafíos de las democracias en crisis.